

| | | |
|----------------------------|---------------------------------------|--------------------|
| Fecha 10.04.2009 | Sección Información General | Página 9 |
|----------------------------|---------------------------------------|--------------------|

cOplAdUrA

La guerra por el agua

Gallo Guerra

Muchos decían que sería hasta dentro de varias décadas cuando se desataría la guerra por el agua. Bueno, en México, los tiempos electorales han provocado que ésta se adelante, y con mucho.

A partir de enero la Comisión Nacional del Agua y el gobierno del Distrito Federal anunciaron cinco cortes en la red hidráulica para dar mantenimiento al Sistema Cutzamala.

Los días de escasez de suministro no se han cumplido. La cantidad de abasto tampoco se ha respetado. Esto ha dado pauta a una guerra verbal entre funcionarios capitalinos y **José Luis Luege Tamargo**.

Al respecto, hay que hacer notar que para el cierre actual se habían anunciado sólo cuatro días, pero al cien por ciento. Sin embargo, ahora se dice que el suministro se regularizará hasta el próximo miércoles y que la suspensión es de sólo 20 por ciento y no total como indica Ramón Aguirre, del Sistema de Aguas de la ciudad de México.

Lo malo de todo esto es que los únicos

paganos son los cuatro millones de capitalinos y dos millones de mexiquenses que quedan en medio de esta diatriba inútil y estéril que en nada ayuda a hidratar a los afectados.

Para nadie es un secreto que tanto la autoridad federal como la local han utilizado el asunto hídrico a su favor. Lo único grave es que se afecta, sin distinción alguna, al electorado. Sí, ese que el próximo 5 de julio habrá de ser el fiel de la balanza al emitir su sufragio.

Ojalá los actores políticos se den cuenta del grave daño que hacen a su elemento electoral, porque la conciencia sobre la escasez no se olvidará de un momento a otro. Que luego no se espanten sobre la abstención al momento de llegar a las urnas. Porque el castigo así reflejado será para todos.

Por eso es necesario que se dejen de fabricar protestitas o movimientos de apoyo para tal o cual funcionario ante el panorama de la escasez del vital líquido. La farsa no lleva a nada bueno. Allá ellos.

